

Itinerario pastoral de Juan Gabriel Perboyre en Francia

por Philippe Lamblin, C.M.
Provincia de París

Supongamos el lugar de nuestra residencia y nuestro punto de partida en la diócesis de Cahors. Damos allí primero algunas misiones, luego vamos a dar otras en las diócesis de Albi, del Puy, de Autun, de Orléans, de Versailles y de Amiens...1

1. Montauban

Hubo, en el transcurso del otoño de 1817, una gran misión predicada en Montauban.² Asistieron a ella los alumnos del Pensionado eclesiástico fundado por Santiago Perboyre.³ Aquel día escuchaban un sermón apasionado del abate de Chièzes.⁴ Uno de los jóvenes oyentes, Juan Gabriel Perboyre, sentía en su corazón el fuego vibrante de la llamada de Dios que le hacía decir: *yo quiero ser misionero*. Yendo a compartir su alegría con Santiago Perboyre, su querido tío, se topa con una sonrisa un tanto burlona. Al comienzo de curso, Juan Gabriel está apenas en clase de quinto, iba a cumplir dieciséis años y, para el tío, la urgencia no está en esto sino en la recuperación escolar. Con todo, la llamada está firmemente anclada en el corazón del adolescente.

Los esfuerzos que hace Juan Gabriel son considerables. Cumplidos los dieciséis años está ya en clase de segundo y ha recuperado también su retraso. Confía sus preocupaciones espirituales secretas a San Francisco Javier, patrón de las Misiones. Poco a poco la luz se confirma: no sólo será misionero sino que además ¡se irá a China!

Insistiendo una vez más ante su tío, Juan Gabriel, impetuoso, se hace más persuasivo. El tío Santiago hubiera querido ciertamente él mismo ir a China. Esta nación representaba, en aquella época, el ideal misionero, como lo había sido Madagascar, en tiempos de Vicente de Paúl, para sus primeros cohermanos: dar su vida por la causa de Dios en tierras lejanas e *infieles*.⁵ Santiago percibe ahora en la mirada clara y segura de su sobrino un signo manifiesto de la acción de

1 Saint Jean-Gabriel Perboyre, Prêtre de la Mission: *Correspondance*, Annotée et publiée par Joseph Van den Brandt, Frère Lazariste, Pékin 1940; Nouvelle édition revue et corrigée; Congrégation de la Mission, Detti, Rome 1996. Cf. Carta nº 89 del 25.IX.1837, dirigida a Pierre Martín, C.M.

2 Obispado y Prefectura de Tarn y Garonne.

3 Santiago (Jacques) Perboyre: tío de Juan Gabriel, nacido en Catus el 10.IV.1763; recibido en el Seminario de Cahors el 30.VIII.1783; ordenado sacerdote el 22.IX.1787; fallecido el 8.III.1848.

4 Cf. Carta de M. Theys a Santiago Perboyre en: *Vida del Venerable Perboyre*, pp. 28-31, París, 1853. Ed. Librería Adrien Le Clerc.

5 Cf. Carta nº 23 del 8.X.1830, dirigida a su hermano Luis; Carta nº 56 de febrero de 1835, y Carta nº 64, del 13.IX.1835, dirigida a su tío Santiago.

Dios. Informa de esto a sus superiores y es así como con la mayor naturalidad del mundo, el joven es admitido oficialmente, el martes 15 de diciembre de 1818, en el Seminario Interno de la Congregación de la Misión, en Montauban, en compañía de un joven sarladés apellidado Rossignol.⁶ Juan Gabriel proseguirá al mismo tiempo sus estudios no acabados y se le confiará además el cuidado de dar clase a algunos niños.

A fuerza de voluntad, y con la ayuda de Dios, Juan Gabriel se entrega a esta tarea sin dificultad. El compañero que tiene en el noviciado ve ya en él *el ideal de un perfecto novicio*. Sostenido por la fuerza tranquila y eficaz de San Vicente, como él afianzado en sus zuecos campesinos, Juan Gabriel fija su vida en la de Cristo y se forja una sólida espiritualidad doctrinal, apoyado aún por maestros tales como San Buenaventura, San Bernardo y Santa Teresa. En esta escuela de la vida, aprende para siempre a amar a Dios por Él mismo y a ir avanzando por amor para vivir plenamente de su misericordia salvadora:

Ruega a Dios que me perdone mis pecados, que me haga conocer su voluntad y que me dé la fuerza para seguirla. ⁷

En la flor de sus diecinueve años, Juan Gabriel es llamado a la emisión de los votos en el seno de la Congregación de la Misión, el jueves 28 de diciembre de 1820, en Montauban.

2. París

Los superiores convocan a Juan Gabriel, en París, para una nueva etapa. Antes de su largo viaje hacia la capital, el tío Santiago permite a su sobrino que haga una parada de dos cortos días en el Seminario de Cahors⁸, para ver allí a sus padres y abrazarles calurosamente.

Luego, llega la hora de tomar sitio en la diligencia que, en cinco o seis días, le trasladará hacia las calles adoquinadas de la Gran Ciudad. El pequeño provinciano de Montgesty abre unos ojos de asombro ante aquella capital que, hasta entonces, sólo era un nombre que aprender y recitar en la escuela.

El largo viaje termina ante las puertas del Hotel de Lorges, 95 de la calle de Sèvres, convertido desde 1817 en Casa Madre de los Lazaristas. La mansión, aunque imponente, rivaliza en indigencia con el establo de Belén,

⁶ Rossignol: Cf. Carta del 21.IX.1850 de M. Harang, residente en Craon (Mayenne), publicada en Anales de la Congregación de la Misión, t. 94, año 1929, n° 2, profesor en el Seminario Menor de Montauban.

⁷ Carta n° 19 del 28.XI.1829, dirigida a su hermano Luis.

⁸ Cahors: Obispado y Prefectura del Lot. Los lazaristas están presentes en el Seminario desde 1643. En la ruta que lleva a los viajeros de Perpignan a París, la diligencia atravesaba Montauban, Cahors, Brive, Limoges.

según las declaraciones del futuro P. General, M. Etienne.⁹ Los miembros de la Congregación que la habitan entonces son venerables ancianos gastados por los caminos, a veces penosos, de la misión, pero verdaderas piedras de nueva fundación de la *Pequeña Compañía*, como gustaba llamarla San Vicente.

La enseñanza que se dispensaba en el Seminario estaba basada, en gran parte, sobre la reflexión tomista. Santo Tomás parece ser un buen maestro para conocer a Dios mejor, amarle mejor y servirle, tal como San Vicente mismo dio ejemplo. La humildad y la oración son profesadas y vividas también; vienen a ser el medio sencillo y eficaz para procurar un mejor conocimiento de Dios y de su voluntad y, por consiguiente, avanzar en santidad.

Es el sábado 3 de abril de 1824, cuando Juan Gabriel recibe el orden del subdiaconado, en la Capilla del Arzobispado, de manos de Mons. de Quélen.¹⁰

Juan Gabriel acaba ahora su Ciclo de Teología. Ha crecido espiritualmente y ha adquirido una madurez real. No obstante, a los veintidós años de edad, es aún demasiado joven para ser llamado al presbiterado. Le hace falta encontrar un lugar para los años siguientes. Rápidamente esto se concreta con el Colegio San Vicente de Paúl de Montdidier ¹¹, en Somme.

3. Montdidier

Esta subprefectura poseía un colegio mantenido por la C.M. desde 1818. Era el primer colegio lazarista abierto después de la Revolución. M. Pierre Dewailly ¹² aseguraba su dirección con M. Pierre Vivier ¹³ como Superior. A la llegada de Juan Gabriel, el número de alumnos se aproximaba a los doscientos. La impresión que causó Juan Gabriel al llegar no fue efectivamente de las mejores. ¿Cómo -se preguntaban- él, que es pequeño de estatura, reservado de carácter al límite de la taciturnidad, va a poder encargarse de una clase grande? Desde los primeros meses, el nuevo profesor de la clase de sexto sabe hacerse respetar y apreciar. Desde el retiro del comienzo de curso, es elegido por aquellos mismos alumnos como director de una pequeña asociación que acaban de crear a imitación de la de los mayores: la *Congregación de los Santos Ángeles*.¹⁴

9 Jean-Baptiste Etienne: nacido el 10.VIII.1801 en Longeville-les-Metz, recibido en el Seminario de París el 4.X.1820, hace los votos el 18.X.1822, ordenado sacerdote el 24.IX.1825, elegido Superior General el 4.VIII.1843, fallecido en París el 12.III.1874.

10 Mgr. Hyacinthe-Louis de Quélen, Arzobispo de París de 1778 a 1839.

11 Montdidier, subprefectura de Somme.

12 Pierre-Joseph Dewailly: nacido el 25.I.1759, recibido en el Seminario en París el 6.XII.1778, 11º Superior General por un Breve del Papa León XII del 16.I.1827, fallecido en París el 23.X.1828.

13 Pierre-Nicolas Vivier: nacido el 12.X.1870, recibido en el Seminario el 1.I.1821, hizo los votos el 17.I.1823, fallecido en París el 9.VIII.1870.

14 *Acta 1ª. El año 1825, el 2 del mes de enero, M. Vivier, Superior del Colegio, y los profesores, a continuación del retiro dado por los señores Redon y Lacarrère, tuvieron consejo tocante al establecimiento de la Congregación de los Santos Ángeles entre los niños que se habían hecho inscribir*

Una gran alegría inunda el corazón del joven subdiácono al ser llamado a París para recibir el diaconado el mes de mayo de 1825. El sábado 28 del mismo mes, Juan Gabriel recibe pues, de manos del Arzobispo de París, Mons. de Quélen, la ordenación diaconal en la iglesia de Saint-Sulpice, no lejos de la Casa de los lazaristas.

Al comienzo del curso escolar de 1825, M. Vivier, superior del Colegio de Montdidier, confía al nuevo diácono el Curso de Filosofía, recientemente reconocido por la Universidad. Influido, no obstante, por las diversas corrientes de pensamiento efectivas ya en su época, no está ausente del mundo de su tiempo ni de la investigación intelectual. Por eso escribirá a su joven hermano Luis:

No es pequeña tarea la de ser profesor de filosofía en un tiempo en que cada uno se forma sobre esta ciencia las ideas que le place; en que cada uno tiene su sistema, sus opiniones; en que hay ¡tantas escuelas como maestros! 15

Y tratando de volver a centrar el pensamiento de su hermano menor y de promover ante él lo bien fundado de la filosofía tomista, le indicará además:

Encontrarás, en el Tratado de la existencia de Dios de Fénelon y en el del Conocimiento de Dios y de sí mismo de Bossuet más metafísica, y sobre todo, sana metafísica, que en todas las filosofías del mundo. 16

El joven profesor pasa sus jornadas trabajando para despertar las conciencias a la Divina Providencia; esto tiene algunas molestas consecuencias sobre su correspondencia personal que acusa desgraciadamente retraso. De ahí que escriba a su padre:

Los días, para nosotros, comienzan regularmente a las 4 y no acaban nunca sino a las 9 ó 10, aunque nuestras ocupaciones nos fuerzan bastante a menudo a prolongarlas hasta medianoche. 17

El diácono Juan Gabriel sabe que el Colegio asiste -mediante buenas obras- a los presos que permanecen en el Palacio de Justicia, muy próximo, y a algunas familias necesitadas de los suburbios de Montdidier, a nivel inferior del Colegio. Él establece entonces, para completar tales ayudas, colectas, y moviliza

para entrar en dicha Congregación. Fueron escogidos para ser miembros de ella los 24 siguientes (siguen los 24 nombres y apellidos)... M. Perboyre fue designado para padre de esta Congregación (firmas) A. Liermont, secretario, Frédéric Forest, prefecto, Perboyre. Siguen 13 actas de asambleas donde Juan Gabriel ha firmado. La 14ª asamblea se desarrolló el 15.VIII.1826. El final del librito recoge las Reglas de la Congregación de los Santos Ángeles redactadas ciertamente por J.G. Perboyre. Registro de los Archivos de la Casa Madre.

15 Carta nº 11 del 24.V.1828, dirigida a su hermano Luis.

16 Ibid.

17 Carta nº 5 del 24.VIII.1826, dirigida a su padre.

a los alumnos para dar de su persona y de su tiempo a aquellos necesitados. A propósito de esto, se le oye decir: *Vengo de hacer lo que hacía nuestro Fundador.*

El final del curso escolar se retarda, ya que él se encuentra todavía en Montdidier el 24 de agosto de 1826. 18 Durante su estancia montdidierana, Juan Gabriel se ha presentado, tras un largo paseo a pie, en Folleville. Sin duda, que ha ido a admirar la Catedral de Nuestra Señora de Amiens y a hacer una visita a los PP. Jesuitas del Colegio de Saint-Acheul 19 en Amiens, donde San Fermín, primer obispo, está enterrado desde el siglo III. El clero diocesano local se ha beneficiado indudablemente de sus conocimientos teológicos y de su agilidad intelectual en el curso de encuentros de arciprestazgo que se desarrollaban en el Colegio de San Vicente.

Desde el mes de agosto, Juan Gabriel sabe que se le pide de muchos lugares, especialmente su tío Santiago que siente ya el cansancio de la vejez, y a quien él desearía ciertamente dar una respuesta positiva:

Yo había tenido alguna esperanza de ir a Montauban; mi tío ha hecho las más vivas instancias para tenerme, pero yo sé, al presente, que no seré enviado allá. Parece sin embargo cierto que seré cambiado, e incluso, si hay que dar crédito a unos rumorcitos que han llegado a mis oídos, seré destinado a un sitio cercano a Quercy. 20

En alta instancia, se ha decidido que Juan Gabriel, después de su ordenación, sea destinado a la docencia en un seminario mayor.

Al acercarse al sacerdocio, escribe a su padre:

Está determinado, pues, mi queridísimo padre, y no está ya lejos el día, en que el Señor debe imponer sobre mi cabeza ¡el yugo del sacerdocio! Se necesita que la misericordia de Dios sea muy grande para escoger ¡ministros tan indignos! Usted sabe cuán poco había merecido yo este insigne favor. 21

Fiel a su vocación de lazarista, recoge el testimonio de San Vicente: *Si hubiese sabido antes de recibir el sacerdocio lo que es un sacerdote a los ojos de la fe, no hubiera consentido jamás que se me impusieran las manos.*

El sábado 23 de septiembre de 1826 es un gran día. Se conmemora el

18 Ibid.

19 Carta nº 8 del 24.VIII.1826, dirigida a su hermano Luis.

20 Carta nº 5 del 24.VIII.1826, dirigida a sus padres.

21 Ibid.

aniversario de la ordenación presbiteral de San Vicente. Son 12 jóvenes, de ellos 9 irlandeses, para recibir de manos de Mons. Louis-Guillaume du Bourg 22, Obispo de Nouvelle-Orléans, pero recién nombrado Obispo de Montauban, la ordenación de presbíteros, en la Capilla de la Casa Madre de las Hijas de la Caridad, en el n° 140 de la rue du Bac, en París, en cuyo interior se guardan aún los restos del Santo Fundador.

Sus dos amigos, J.-B. Torrette²³, que irá a China en 1829, y P.-J. Martín²⁴, son ordenados al mismo tiempo que él. La familia Perboyre vive demasiado lejos para tal desplazamiento, sólo el joven Luis²⁵ asiste a la imposición de manos.²⁶

Al día siguiente, domingo 24 de septiembre, el neosacerdote celebra en acción de gracias, su primera misa, en la fiesta de Nuestra Señora de la Merced, sobre el altar mismo donde reposa el cuerpo de San Vicente. Finalmente, recibe de manos del Superior General su mandato de misión para el Seminario Mayor de Saint-Flour, en Haute-Auvergne.²⁷

4. Saint-Flour

Saint-Flour es una pequeña villa de casi cinco mil habitantes. A unos pasos de la Catedral, se yergue el Seminario Mayor, que fue confiado a la C.M. a partir de 1674. Los Lazaristas fueron expulsados en 1791 y volvieron en 1820. Su Rector es M. Grappin²⁸, sacerdote de la Misión, de treinta y cinco años de edad. Acoge a Juan Gabriel en los primeros días de octubre de 1826.²⁹

Recluido en una habitación exigua, ve confiársele la responsabilidad de la enseñanza de la teología dogmática. El programa de este año tiene por tema los tratados de la gracia y de la encarnación.

22 Louis-Guillaume du Bourg: nacido el 13.II.1766 en Santo Domingo, ordenado obispo en Roma en 1815, fue obispo de Luisiana y luego de Montauban.

23 Jean-Baptiste Torrette: nacido el 28.XI.1801 en Brionde, en Haute Loire; recibido en el Seminario Interno el 9.XI.1824, ordenado sacerdote el 23.IX.1826, hace los votos el 17.XII.1826; ecónomo del Seminario Mayor de Cahors, llegado a Macao el 18.X.1829 donde fallece el 12.IX.1840.

24 Pierre-Jean Martín: nacido el 26.VII.1802 en Sainte-Marie, cerca de Saint-Flour; recibido en el Seminario de París el 9.XII.1825, hace los votos en Carcasona el 16.IV.1827, sucesor de Juan Gabriel en el Seminario de París, fallece el 13.VIII.1853 en Dax.

25 Louis Perboyre: nacido el 23.XI.1807, recibido en el Seminario Interno en París el 9.IX.1825, hizo los votos el 23.IX.1827, ordenado sacerdote el 3.X.1830; embarca para China el 2.XI.1830, fallecido el 2.V.1831.

26 Cf. Carta n° 6 del 2.XI.1826, dirigida a su padre.

27 Cf. Carta n° 8 del 2.IX.1827, dirigida a Luis.

28 Jean Grappin: nacido el 8.XII.1791, recibido en el Seminario Interno de París el 1.XI.1816; hizo los votos el 27.IX.1829; Superior del Seminario Mayor de Saint-Flour; Asistente General, fallecido en Burdeos el 4.XI.1846.

29 Cf. Carta n° 6 del 2.XI.1826, dirigida a su padre.

A pesar de su juventud, deja huella en sus alumnos por su conocimiento bíblico, especialmente en lo referente a los textos de San Pablo. Uno de seminaristas se complacerá en recordarlo:

Me acuerdo siempre -dirá él- de una magnífica introducción que nos hizo con motivo del Tratado de la Encarnación, mediante el solo desarrollo del siguiente texto de la 1ª Carta a Timoteo: 'Es grande sin duda el misterio de nuestra religión. Cristo se ha manifestado como hombre mortal, el Espíritu ha dado testimonio de él, los ángeles lo han contemplado, ha sido predicado entre las naciones, creído en el mundo, elevado por Dios gloriosamente'.³⁰

Situado en Saint-Flour, el deseo de ver a su familia se hace más insistente para Juan Gabriel:

He escrito ya a París pidiendo permiso para ir a veros. Espero que no me sea denegado.³¹

El año escolar es pesado de asumir: *Aunque no estoy enfermo, me siento muy cansado* ³². Estando atento a las preocupaciones de la hacienda familiar y de sus asuntos corrientes, trata de vender el vino de la propiedad en el lugar, pero:

no veo gran traza de que vuestro vino sea colocado por aquí; lo encuentran muy bueno, pero el transporte presenta demasiadas dificultades. ³³

La enseñanza que dispensa quiere ser de una fidelidad ejemplar a la autoridad eclesial. Se angustia por las ideas galicanas que juzga funestas para la Iglesia. Se le puede oír decir a sus alumnos:

Guardémonos bien, señores, de atacar jamás las prerrogativas de la Santa Sede. No creamos nunca que excede sus poderes en las decisiones que toma y reconozcámosle toda la autoridad que se atribuye en todas las cuestiones, cualesquiera que sean. ³⁴

No obstante, siente simpatía por las ideas de Lamennais cuando éste defiende las libertades cristianas, especialmente la de enseñanza. La paradoja que parece surgir aprobando esto no le plantea ninguna cuestión, pero no perjudica en nada, según sus declaraciones, su calidad de profesor. Cuando el Papa Gregorio XVI haga saber, más tarde, en 1832, que las ideas de Lamennais están condenadas, Juan Gabriel se plegará a ello sin decir palabra:

³⁰ 1 Tim 3,16

³¹ Cf. Carta nº 7 del 14.VII.1827, dirigida a su padre.

³² Ibid.

³³ Ibid.

³⁴ Cf. Vauris, p. 289.

Pidamos a Dios que nos guarde para no encontrar nunca qué replicar a las palabras del Soberano Pontífice. Es a Él a quien Jesús le dijo: 'Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra Ella' 35

Esta vida trepidante del joven profesor exige descanso. Esto es finalmente posible durante el verano de 1827, al cabo del año escolar. Él esperaba comenzar su tiempo de asueto el 10 de agosto 36. El permiso de volver a Le Puech tardó, sin duda, puesto que sus vacaciones comienzan en Saint-Flour hacia el 23 de agosto. Del 26 de agosto al 7 de septiembre ha estado en Montauban en casa del tío Santiago 37; con esta ocasión, asiste a una entrega de premios de fin de curso en el Seminario Menor. Desde allí, con sus hermanos Santiago y Antonio, se une a J.-B. Torrette, compañero de ordenación, en el seminario de Cahors durante tres días. Finalmente, llega con sus compañeros de viaje para pasar diez días en Le Puech, donde vuelve a encontrar a su familia y a sus conocidos después de siete años de ausencia. Tras una estancia en Toulouse hebre de nuevo en Carcassonne, donde encuentra nuevamente a Pierre Martín, otro compañero de ordenación, y, en Montolieu, para 4 o 5 días, desde donde regresará a las montañas de la Auvergne, hacia los últimos días de septiembre. A lo largo de su mes de vacaciones, ha recorrido muy ciertamente un poco más de 1.100 Km.38

De vuelta a Saint-Flour, llega en pleno debate. Después de bastantes dilaciones 39, es elegido, entre tres candidatos, para ser Director 40 del Seminario Menor de la villa 41. Informa de su nombramiento al Rector de la Academia de Clermont, en diciembre de 1827:

El Superior General de los Lazaristas acaba de llamar a París a M. Trippier... A petición del Sr. Obispo de Saint-Flour, dicho Superior me ha puesto al frente del Pensionado que dirigía M. Trippier... Llevo cinco años de ejercicio en la enseñanza, habiendo sido sucesivamente profesor de clases inferiores, de Matemáticas, de Filosofía, y de Teología, en el Seminario Menor de Montauban, en el Colegio de Montdidier, en el Seminario Mayor de Saint-Flour. 42

35 Ibid. p. 290.

36 Cf. Carta nº 7 del 14.VII.1827, dirigida a su padre.

37 Cf. Carta nº 8 del 2.IX.1827, dirigida a Luis: *No podrías imaginarte lo pronto que me repongo -escribe a su hermano Luis, entonces en París, en la Casa Madre- mi tío y las Ursulinas, a quienes voy a decir la misa todos los días, ¡tienen tanto cuidado de mí!*

38 Cf. Carta nº 9 del 31.X.1827, dirigida a Luis: *Mi viaje ha sido largo, aunque corto en duración, útil, agradable, poco costoso.*

39 Cf. Carta nº 9 del 31.X.1827: *Promovido al poder y, no obstante, heme aquí de nuevo: podría hacer una tragedia de todo esto.*

40 Cf. Carta nº 11 del 24.V.1828: obligado en calidad de director.

41 Cf. Carta nº 9 del 31.X.1827 y Vauris, p. 75.

42 Cf. Carta nº 10 (sin fecha).

Al comienzo del curso de octubre de 1827, se cuenta con treinta y cuatro⁴³ pensionistas que prosiguen sus estudios en el Colegio Real de Saint-Flour y se alojan en el Pensionado; esta cifra aumentara los años sucesivos hasta acercarse a la centena al comenzar el curso de 1829.⁴⁴

Se le dan como colaboradores dos sacerdotes diocesanos. Algo que resulta insuficiente de cara a la amplitud de la tarea y a las dificultades que no dejan de surgir: la precariedad de los recursos, las oposiciones del Colegio Real que espera ver el fin del Pensionado, el temor de los padres ante la juventud del nuevo director, las sobrecargas de trabajo. En la primavera de 1828 escribe con pluma cansada a su hermano Luis, quejándose de la falta de noticias:

*Obligado a dar 4 ó 5 clases o repeticiones por día. Obligado en calidad de Director, de Ecónomo etc., etc., a ser siempre de todos y de todo en todas partes a la vez, ¿cómo podría ir a recrearme contigo a París?*⁴⁵

Llega el verano de 1828. ¿Tendrá el placer de tomarse unos días de asueto? Aunque poco... el 11 de julio, a las 10 de la noche, escribe a Luis, poniéndose muy en guardia ante dos pillos.⁴⁶ Se le siente fatigado. El 19 de julio redacta una carta para su hermanito Antonio, el menor, de 11 años, llamado a tomar el relevo del padre al frente de la explotación familiar. El 16 de agosto envía una carta a Luis con motivo del encargo que tiene de los gastos de manutención de su hermano Santiago y de su hermana y ahijada Antonieta.⁴⁷ El 22 de septiembre, la víspera de la vuelta de Cahors para Saint-Flour, da a Luis un informe de su tiempo de descanso: quince días en el Seminario de Cahors donde ha hecho su retiro anual y 4 días en Le Puech junto a su familia.

El 13 de octubre de 1829, M. Pierre Dewailly, Superior General, fallece. Para designar al 12º Superior General, debe tenerse en París la XVIIª Asamblea General, el 15 de mayo de 1829. La Comunidad de Lazaristas de Saint-Flour se reúne el martes 14 de abril para la Asamblea Doméstica, presidida por M. Grappin⁴⁸, Superior de la casa de Saint-Flour, integrada por los cohermanos del Seminario Mayor y Menor, a invitación de M. Cochet, Visitador de la Provincia de Lyon. Juan Gabriel, Director del Seminario Menor, es Secretario de la Asamblea. En su informe⁴⁹, anota que,:

43 Cf. Vauris, p. 90.

44 Cf. Carta nº 20 del 28.XI.1829, dirigida a su hermano Luis.

45 Cf. Carta nº 11 del 24.III.1828, dirigida a su hermano Luis.

46 Cf. Carta nº 12 del 11.VII.1828, dirigida a su hermano Luis.

47 Antoinette Perboyre: nacida el 3.III.1815 en Le Puech, Hija de la Caridad en 1833, fallecida en Shanghai el 2.X.1898.

48 J. Grappin: nacido el 8.XII.1791, recibido en el Seminario Interno de París el 1.XI.1816, hizo los votos el 27.IX.1819, fallecido en Burdeos en 4.XI.1846

49 Cf. Registro de Procesos verbales y Actas referentes a los Sacerdotes de la Congregación de la Misión que dirigen la Casa de Saint Flour, que se encuentran en los Archivos de la Casa Madre. Este Registro es muy interesante para la Congregación, ya que contiene asimismo los compromisos definitivos de varios

después del primer escrutinio M. Hersent 50, nuestro querido cohermano ha obtenido la mayoría de los sufragios que le llevan a la susodicha designación de diputado, y que deben serle concedidos fe y derecho en el ejercicio de esta importante función, aunque la presente acta no esté redactada según el antiguo formulario prescrito por la regla, por no haber podido encontrar ninguna copia del mismo.

En su carta del 21 de abril de 1829 a su hermano Luis, Juan Gabriel hace también alusión a esta designación. Le hace al mismo tiempo unos reproches respecto a las pocas cartas que le ha escrito y a las faltas de ortografía y de gramática:

Siento que no es demasiado halagador para un escritor de la capital recibir lecciones de un pedagogo de provincia 51.

Al estar Juan Gabriel preocupado por una buena educación para todos, deplora la obligación que tienen sus jóvenes de seguir sus cursos en el colegio de la villa:

...donde ellos ven todos los días ¡ay! las indecencias más abominables. No obstante, están llenos de piedad y animados del mejor espíritu, cosa que yo veo como un verdadero milagro en el orden de la gracia, estando como están, expuestos a los más terribles peligros. Dios mío, ten piedad de nosotros y concédenos la libertad de enseñanza. 52

Estoy abrumado de trabajo. Me siento extremadamente fatigado de espíritu y de cuerpo. No sé en qué acabará el malestar general que experimento desde hace mucho tiempo y que es progresivo. 53

Agotado, Juan Gabriel no sabe qué hacer. Indirectamente, Luis devuelve la paz a su corazón. Siente en él la llamada de seguir a Jesucristo en la China. Juan Gabriel se alegra de la elección misionera de su hermano menor:

Yo no sabría sino aprobar y admirar tu bella resolución de ir a evangelizar a los chinos... Es en la fuerza de Dios donde está el poder de un misionero, 54

-le asegura él- prosiguiendo al punto:

cohermanos y formularios de convocatorias y de Procesos verbales.

50 Jacques-Philippe Hersent: nacido el 17.IX.1796 en Abbeville, recibido en el Seminario Interno el 17.VIII.1818, hizo los votos el 24.IX.1820 y volvió a la Diócesis de Amiens en octubre de 1836.

51 Cf. Carta nº 17 del 21.IV.1829, dirigida a Luis.

52 Cf. Carta nº 28 del 20.I.1832, dirigida a su primo Caviolle.

53 Cf Carta nº 19 del 28.XI.1829, dirigida a su hermano Luis.

54 Cf. Carta nº. 19 (sin fecha).

*Trata, pues, sobre todo, de destruir en ti todos los restos del hombre viejo, a fin de revestirse únicamente de Jesucristo, de penetrarte bien, de llenarte bien de su espíritu.*⁵⁵

Y volviendo sobre su propio camino mira con ojos melancólicos:

*Temo mucho, mi querido hermano, haber ahogado, por mi infidelidad a la gracia, los gérmenes de una vocación semejante a la tuya. Ruega a Dios que perdone mis pecados, que me haga conocer su voluntad y que me dé fuerza para seguirla.*⁵⁶

Durante el verano de 1830, París conoce la Revolución de Julio. El miedo se apodera una vez más de mucha gente de Iglesia. Se teme que los restos de San Vicente sean arrojados al Sena. Juan Gabriel pasa por *trances mortales* hasta el momento de saber que su hermano está seguro:

*¡Que el Señor siga favoreciendo con su divina protección tanto a ti como a todos los Hijos de San Vicente!*⁵⁷

Juan Gabriel alaba el coraje de su hermano. Desea emprender el mismo camino misionero:

*Deseo ardientemente tener ocasión de verte antes de tu partida para la China. Aunque yo no esté muy lejos de tomar el mismo rumbo que tú, no estoy bastante dispuesto ni bastante decidido, por mí mismo, a embarcarme este año.*⁵⁸

La llamada está oída. No obstante, escribe:

*Temo no haber sido fiel a la vocación que el Señor te ha dado. Pídele que me haga conocer su voluntad y me haga corresponder a ella. Obténme de su misericordiosa bondad el perdón de mis miserias y el espíritu de nuestro estado, a fin de llegar a ser un buen cristiano, un buen sacerdote, un buen misionero.*⁵⁹

Luis se embarca en Le Havre el 3 de diciembre de 1830, en compañía de 6 seminaristas chinos y cuatro sacerdotes de la Sociedad de las Misiones Extranjeras de París. Lleva con él una última carta de su hermano que es consciente de las consecuencias de esta partida sin retorno:

⁵⁵ Ibid.

⁵⁶ Ibid.

⁵⁷ Cf. Carta n° 22 del 24.VIII.1830, dirigida a Luis.

⁵⁸ Ibid.

⁵⁹ Cf. Carta n° 23 del 8.X.1830, dirigida a Luis.

Puedo enviar nuevos adioses a este tierno hermano que va sacrificar su vida por la salvación de las almas que Jesucristo ha rescatado con su sangre... En Dios sólo nuestra esperanza, nuestro único recurso. Él es nuestro todo, que lo sea eternamente. 60

En medio de las incertidumbres que expresa Juan Gabriel, se encuentra asimismo la inquietud reinante en la sociedad francesa, sometida a los sobresaltos de una posible nueva revolución.

Luis no había de ver las riberas de la misteriosa y fascinante China. En marzo de 1831 el barco debe hacer escala en Saint-Denis, Isla Bourbon (hoy, La Reunión), bajo un calor insólito para unos occidentales. Cambiaron de embarcación para tomar rumbo hacia la Isla de Java. Un viento glacial vino del sur y la fiebre se apoderó de Luis. Murió en el mar el 2 de mayo de 1831. La noticia no llegará a Francia hasta el comienzo de 1832. Juan Gabriel escribe entonces a su padre y a su madre, a partir de la noticia del fallecimiento. Su carta, mezcla de tristeza y esperanza, es una llamada a renovar la confianza en Dios que, en tales momentos, puede fallar:

*¡Qué dolorosa noticia para vosotros, para mí, para toda de la familia!... Una corta vida ha tenido para él todo el premio de una larga carrera y, en la flor de la juventud, ha sido considerado maduro para el cielo... La Providencia de Dios es muy dulce y muy admirable para con sus servidores e infinitamente más misericordiosa de lo que nosotros podemos concebir. Consagrémonos a Dios sólo y a su servicio.*61

Tal vez el mismo día toma la pluma para confiar a su tío Santiago su dolor y su deseo de reemplazar a su hermano Luis:

No dudo de que Luis goce ya de la gloria celeste... ¡Que no sea yo considerado digno de ir a llenar el puesto que él deja vacante! ¡Ay de mí, tengo ya mas de treinta años, que han pasado como un sueño, y no he aprendido aún a vivir! ¿Cuándo, pues, habré aprendido a morir? 62

La muerte de Luis, tan difícilmente aceptada, le acerca más a su otro hermano, Santiago, 63 estudiante en Montdidier, y viene a ser como una luz nueva que trae una certeza a Juan Gabriel: irá a la China cualesquiera que sean los peligros y las persecuciones. Durante el verano de 1832 pasa una temporada en Le Puech. Este tiempo es más triste que los precedentes, pero su decisión está

60 Cf. Carta nº. 24 del 27.X.1830, dirigida a Luis, C.M., en Le Havre.

61 Cf. Carta nº 29 del 15.II.1832, dirigida a su padre y a su madre.

62 Cf. Carta nº 30 del 30.II.1832, dirigida su tío Santiago.

63 Santiago Perboyre, nacido el 21.V.1810, recibido en el Seminario Interno de París el 25.IX.1825 como hermano coadjutor; ordenado sacerdote en octubre de 1843; fallecido en París el 16.VIII.1896.

tomada, por fin. Es la última vez que ve a sus padres y a sus amigos de Montgesty.

Va a ver a su tío, a Montauban; le confiesa su deseo que ha llegado ahora a la madurez. Santiago le objeta su delicada salud, que da rápidamente síntomas de fatiga, sin hablar de aquel clima difícil de soportar y, finalmente, del riesgo, no menos considerable, de la muerte por persecución:

Es todo lo que yo deseo, -habría replicado entonces- puesto que Dios ha querido morir por nosotros, nosotros no debemos temer morir por Él. 64

A la vuelta a Saint-Flour, encuentra una comunicación de sus superiores en París. Por razón de su estado de salud, pero también por sus cualidades intelectuales y pedagógicas, Juan Gabriel ve confiársele el cargo de Subdirector del Seminario Interno de la Congregación en París. Allí está –estiman– en lugar eminente, su justo sitio. El obispo de Saint-Flour, que aprecia mucho al Director del Pensionado, emplea todos los medios de persuasión, mas en vano, para retenerlo en su diócesis. Juan Gabriel permaneció casi seis años en Saint-Flour y marcó para siempre la historia y la tierra de esta diócesis de Haute-Auvergne.

5. París

Mi nuevo empleo es más favorable que el antiguo a mi salud que va bastante bien ahora. 65

Juan Gabriel se alegra de su nombramiento como su Subdirector del Seminario Interno con algunas clases de Sagrada Escritura a los novicios y a los estudiantes. Sobresale en el comentario al Evangelio de San Juan y de la Carta a los Romanos. Es un puesto de primer plano el que le está confiado. En efecto, como el Director titular del noviciado es un sacerdote anciano y enfermizo, el peso del cargo va a recaer sobre las espaldas de su adjunto, ya bien rodado por la experiencia de Saint-Flour.

La misión primera es preparar nuevas generaciones de misioneros. Entre los candidatos para ingresar en la Congregación de la Misión, todavía poco numerosos en esa época, se encuentran algunos jóvenes que llegan de los seminarios mayores diocesanos, pero también sacerdotes, de todas las edades, deseosos de agregarse a la Compañía. Se trata aquí de una clase de personas muy diferente de la que poblaba el Pensionado eclesiástico de Saint-Flour, y que, por consiguiente, reclama otra pedagogía. Sigue escribiendo regularmente a su tío Santiago pidiéndole pequeños servicios como el de que le proporcione viejos escritos de la Congregación que hayan logrado salvarse de la Revolución:

64 Cf. Vauris, p. 106

65 Cf. Carta n° 32 del 12.I.1833, dirigida a su padre.

*Si por casualidad tiene antiguos cuadernos referentes a la Congregación, como consuetudinarios, reglamentos, circulares etc., le rogaría tuviera a bien regalármelos. En mi posición, donde necesito tantas gracias, reclamo sus buenos consejos.*⁶⁶

Con apenas treinta años le es preciso desplegar todo su carisma y su energía para afirmarse. Un sacerdote, candidato a la admisión, le encuentra con el Procurador General de los Lazaristas, M. Jean-Baptiste Etienne, y se creía que se trataba de un hermano coadjutor. Juan Gabriel, vestido muy sencillamente, en efecto, no dice palabra y tiene un aire modesto y retraído. Cuál no sería su sorpresa al enterarse de que estaba en presencia de su futuro Director. Este sacerdote, trece años mayor que él, le conoció pronto, y se dice que le apreciaba viendo en él... un santo. Bajo el aspecto frágil del hombre, se esconde, de hecho, una voluntad resistente a la prueba y un carácter de acero. Por los pasillos de San Lázaro, se dice de Juan Gabriel, que tiene respeto por todos, pero que es difícil, hasta imposible, doblegarle cuando juzga que le es necesario ser firme e inquebrantable en las decisiones. Puede ser incisivo en sus réplicas y respuestas, tan vivo es su temperamento. Introverso sin duda alguna, siente como un dolor punzante la contrariedad y el reproche. Con todo, sabiendo dominar su vivacidad sin tardanza, Juan Gabriel se da cuenta de la grave responsabilidad que le incumbe, y hace todo lo que está en su poder por adquirir sobre su carácter un dominio de lucha.

Cuando Adolphe Dubois, seminarista recibido en París el 4 de octubre de 1833, experimenta dificultad en avanzar por la vía lazarista y tiene algunos problemas de salud, hasta el punto de salir del seminario para volver a su casa en Breteuil, Juan Gabriel le socorre sin fallar como si este apoyo le concerniera además hasta el más alto grado:

Ánimo... No tema ni a la enfermedad ni a la muerte, diga solamente: 'sé que eso contribuirá a mi salvación... según mi esperanza, con la certeza de que no quedaré defraudado. Tengo confianza de que Jesucristo, tanto si sigo viviendo como si muero, manifestará en mi cuerpo su gloria. Porque para mí la vida es Cristo y la muerte una ganancia' (Cf. Flp. 1, 19-21).

Y termina su carta:

*Cuanto más pura sea su alma, más deseará salir de este mundo y reunirse con su Dios; y cuanto más experimente este deseo, más trabajará por purificarse.*⁶⁷

⁶⁶ Cf. Carta n°. 38 del 23.VIII.1833, dirigida a su tío Jacques Perboyre.

⁶⁷ Cf. Carta n° 49 del 30.VI.1830, dirigida a Adolphe Dubois; y Vauris, p. 113.

El joven Adolphe será admitido de nuevo unos años después en la Congregación para hacer en ella sus votos en 1846 y morirá en Château l'Evêque el 7 de octubre de 1884.

Ante sus novicios, Juan Gabriel se muestra un servidor del Dueño de la Mies y de sus jóvenes obreros que llevan, en ellos, una llamada. Por eso tiene palabras de aliento para uno de sus antiguos alumnos, M. Martín:

*Usted persiste siempre, pues, en su primer propósito; está, pues, siempre lleno de ardor por las misiones extranjeras... Para no faltar a una vocación como a la que usted aspira hay que trabajar en hacerse santos. ¡Si Deus pro nobis quis contra nos!*⁶⁸

Juan Gabriel fue llamado de Saint-Flour para ser Subdirector, luego Director de Seminario Interno de la C.M., desde el otoño de 1832 a la primavera de 1835. Durante este corto período los candidatos para la misión *ad gentes* fueron admirablemente acompañados por su Director. Él sabía hacer resonar esa fibra de la vocación vicenciana a través de los acontecimientos que se desarrollaban en la Casa Madre. El 23 de agosto de 1833 anuncia a su tío que unos cohermanos parten para unirse a M. Poussou ⁶⁹ en Trípoli y que dos cohermanos: uno, compatriota de Figeac, Joseph Mouly ⁷⁰, futuro obispo, que pasará más de treinta años en Extremo Oriente y un antiguo alumno del Colegio de Montdidier, François-Xavier Danicourt ⁷¹, futuro obispo igualmente, que volverá el 6 de enero de 1860 con los restos de Juan Gabriel, se embarcaron para las misiones de China ⁷². En marzo del año siguiente, es el P. Jean-Henri Baldus ⁷³ quien embarcó a su vez. Juan Gabriel aprovecha la ocasión para escribir a su cohermano de ordenación J.-B. Torrette, residente en Macao (paso obligado de los misioneros). Le trasmite estas palabras de nostalgia:

Yo me ufanaba de que podría ir a unirme con usted más tarde, pero la poca solidez de mi salud y, sobre todo, mi indignidad, parecen prohibirme para siempre este bello destino... Yo secundaré, con lo mejor de mí, las vocaciones que se manifiesten para la China... San Vicente atraiga sobre

68 Cf. Carta nº 52 del 2.I.1835, dirigida a M. Martin.

69 Marc-Antoine Poussou, nacido el 2.VI.1794 en Ste. Victoire, cerca de Cahors; recibido en el Seminario Interno el 26.III.1818; hizo los votos el 21.XI.1822; fallecido en París el 19.X.1860.

70 Joseph-Martial Mouly: nacido el 2.VIII.1807 en Figeac, recibido en el Seminario Interno el 18.X.1825, hizo los votos el 19.X.1827, ordenado sacerdote el 2.IV.1831 en Amiens, misionero en China en 1834, fallecido el 4.XII.1868 en Pekín.

71 François-Xavier Danicourt: nacido el 18.III.1806 en Authies, recibido en el Seminario Interno el 8.IX.1828, hizo los votos el 27.IX.1830 en Montdidier, ordenado sacerdote el 24.IX.1831 en Amiens, misionero en China en 1834, obispo el 7.IX.1851, encargado de traer de nuevo a Francia el cuerpo de Juan Gabriel en 1859, llega a París el 6.I.1860, fallece en París el día 2.II.1860.

72 Cf. Carta nº 38 del 23.VIII.1833, dirigida a su tío Santiago.

73 Jean-Henry Baldus: nacido el 26.I.1811 en Ally, recibido en el Seminario Interno el 11.VI.1829, hizo los votos el 11.VI.1831, ordenado sacerdote en marzo de 1834, misionero en China en 1834, obispo el 19.X.1845, fallecido el 19.IX.1869 en Kiou-kiang.

su familia muchas bendiciones. Ellas se extienden hasta China, pues, que de tiempo en tiempo, ve usted llegar dignos misioneros 74.

La China hace latir el corazón del misionero. Las riberas lejanas atraen a los hombres de Dios. Esa tierra se presenta como el prototipo de las tierras para evangelizar. Hay que ir más allá de los mares para llevar a Cristo a los *infieles*. Se trata de vivir a fondo el don de sí hecho a Dios. Participar en tan fecundante misterio es el deseo secreto de Juan Gabriel que no cesa de invocar a los santos para tomar su camino.

Quien nada intenta, nada tiene. Juan Gabriel trata de pedir para sí mismo el envío a China. No aguanta más ver partir a sus cohermanos sin él. Los novicios habían conocido este deseo cuando el Director les hablaba de un mártir lazarista en China, presentado como una verdadera figura emblemática: el P. Francisco Regis Clet, martirizado el 18 de febrero de 1820, año en que Juan Gabriel era novicio... Una vez en China, Juan Gabriel recordará escribiendo al P. J.-B. Nozo:

*Y hace pocos años M. Clet, después de una carrera igualmente larga y llena de méritos, tuvo la dicha de morir mártir: todos los cristianos que le conocieron no pueden cansarse de publicar sus beneficios y sus virtudes. No nos faltan motivos ni ejemplos para animarnos y sostenernos. Con todo, tan débil soy, todo me parecería insuficiente si no pudiera contar con el poderoso auxilio de sus oraciones y las de todos nuestros cohermanos, de nuestras Hermanas de la Caridad.*75

La decepción de Juan Gabriel es grande cuando la negativa de la misión en China se hace oír de boca de su director de conciencia; seis meses de insistencia encarnizada para una negativa claramente expresada. Y he aquí que, un día, cansado de aquel tesón fuera de lo normal, cede por fin: Juan Gabriel puede ahora dirigirse al P. General, Dominique Salhorgne. El parecer del Consejo, es, sin embargo, negativo, salvo el del Procurador General, M. Etienne. Juan Gabriel es un buen director de novicios, se tiene necesidad de él, y de todas maneras, su salud –precisa el médico– es frágil e incierta. Tal misión comporta riesgos demasiado importantes: el viaje largo y peligroso, el clima difícil de soportar. Acordémonos de la muerte de su hermano Luis. Pero después de una noche de insomnio, el médico cambia de parecer. No hay ya objeción para la partida del P. Juan Gabriel Perboyre hacia la China.

El asunto no queda en secreto: la Casa Madre se anima de pronto. El corazón ardiente de alegría nueva del futuro misionero de la China anuncia, sin tardar, la noticia a su tío.

El buen Dios acaba de favorecerme con una gracia de la que no era

74 Cf. Carta nº 45 del 10.III.1834, dirigida a J.-B. Torrette.

75 Cf.. Carta nº 70 del 19.XII.1835, dirigida al P. J.-B. Nozo.

*digno. Cuando se dignó darme la vocación para el estado eclesiástico, el principal motivo que me determinó a responder a su voz fue la esperanza de poder predicar a los infieles la buena noticia de la salvación. Luego, yo no había perdido jamás por completo de vista esta perspectiva, y la idea de las misiones, sobre todo de China, ha hecho palpar siempre mi corazón. Pues bien, mi querido tío, mis deseos han sido escuchados hoy. Era el día de la Purificación, cuando me fue concedida la misión para la China, cosa que me hace creer que, en este asunto, debo mucho a la Santísima Virgen.*⁷⁶

Y prosiguiendo con seguridad, escribe además:

Voy pues a partir con dos de nuestros jóvenes cohermanos⁷⁷ y varios sacerdotes de las Misiones Extranjeras. ⁷⁸

Preocupado por la pena previsible de sus padres, pide al tío:

Acabo de escribir a mis padres; espero que sabrán hacer su sacrificio como buenos cristianos. Tenga a bien, cuando se le presente la ocasión, consolarles y ayudarles con sus buenos consejos. ⁷⁹

Los preparativos de la salida se aceleran. Es imposible volver una última vez a Le Puech para abrazar allí a sus padres. Hay, sin embargo, oportunidad de volver a ver con gran alegría a su joven hermano Santiago, entonces hermano en la Congregación, y a su hermana y ahijada Antonieta, Hija de la Caridad en París. Juan Gabriel está dispuesto para los adioses a sus cohermanos y a sus novicios. Uno de ellos, M. Peschaud ⁸⁰ referirá más tarde:

Juan Gabriel quiso dar sus adioses a los seminaristas, pero, embargado por la emoción, apenas pudo decirles unas palabras. Luego, se puso de rodillas para pedirles perdón por sus malos ejemplos y las penas que les hubiera podido ocasionar, pero todos ellos también cayeron de rodillas y le pidieron su bendición.

Los últimos adioses tienen lugar en el patio de entrada de la Casa Madre, en presencia de M. Salhorgne ⁸¹, Superior General. Se pide, a Juan Gabriel y a sus cohermanos la bendición de Dios y se les deja partir para alcanzar el “Edmond”, navío que les transportará desde Le Havre hasta las riberas de China.

(Traducción: VÍCTOR LANDERAS. C.M.)

⁷⁶ Cf. Carta n° 56 de febrero de 1835, dirigida a J. Perboyre.

⁷⁷ Joseph Gabet y Joseph Perry.

⁷⁸ Luis Delamare, Jean Gauthier, Dominique Lefèbvre, y Joseph Callery y Joseph Renier.

⁷⁹ Cf. Carta n° 56 de febrero de 1835, dirigida a Santiago Perboyre.

⁸⁰ Pierre Peschaud: llegado a China el 29.VIII.1837.

⁸¹ Dominique Salhorgne: nacido en Toul el 3.IX.1772; recibido en el Seminario Interno el 27.X.1772, XII° Superior General, dimisionario el 15.VIII.1835, fallecido el 25.V.1836.